

El Día

"MEMORIAS" DE GABRIEL GONZALEZ VIDELA

Por Fap

— IV —

¿Qué es la razón de que algunos Mandatarios, una vez en el Poder, estimen conveniente acudir al extranjero a los políticos de mayor peso, que por su prestigio y capacidad se consultarán en apuros fundamentales para el trámite electoral? ¿Prevenidos frente a quienes les pueden hacer sombra? ¿Desos de siempre, a quien tanto le ayuda, un descomulgado diplomático después de tan penosa labor política?

No lo sabemos y Gabriel González, que durante los dos Gobiernos radicales que le antecederon fue designado representante de Chile en el exterior, no lo dice en sus "Memorias".

Don Pedro Aguirre Cerda lleva una estrecha, pero resonante victoria sobre don Gerardo Reyes y el ardor de la unión de todas las fuerzas opositoras a la candidatura oficial en el Presidente del Partido Radical, don Gabriel González Videla, como lo reconocen todos los dirigentes políticos de la campaña, durante un gran acto público organizado en su honor, al que concurre el nuevo Mandatario.

Pocos días después don Pedro le mandará llamar para ofrecerle el cargo de Ministro de Chile en Francia, Bélgica y Luxemburgo, con sede en París. La capital francesa es sin duda la ciudad más hermosa e interesante del mundo, pero en tiempo de paz, Gabriel, con su familia, debe hacerse cargo de la representación cuando recién ha estallado la Segunda Guerra Mundial.

El flamante e inexperto diplomático no se hace en un primer acto oficial. Durante el solenne acto de presentación de credenciales al Presidente Lebrun, va con un pantalón que ha olvidado su discursito protocolar. Lebrun, adriático por ahora del nuevo Ministro y con una sonrisa amable le entrega la copia que nuestra Legación le había hecho llegar y que, previamente, había llevado a la ceremonia.

Otra "blancha" consiste cuando va a presentar sus cartas a la Gran Duquesa de Luxemburgo. Sabe que esta es una hermosa y joven rubia y cuando va atravesando los salones del enorme palacio ve a una majestuosidad, con esas características. De acuerdo al rígido protocolo luxemburgués, Gabriel le hace una gran reverencia; avanza unos pasos y ya frente a ella le hace otra profunda reverencia. En esos momentos se acerca el Gran Chambelán y le dice: "Todavía, no, señor Ministro. En Majestad, la Gran Duquesa se espera en las próximas salas".

Para el diplomático chileno no sólo se sale del protocolo en las ceremonias oficiales. No es un frío diplomático, sino un hombre político y como tal no tiene empacho en mostrar su abierta adhesión a la causa democrática y su repulso al totalitarismo hitleriano y a sus sucesos imperiales. No está ni tan poco diplomático, vale decir tan sincero, le hace ganar la amistad de importantes líderes políticos de Francia, como Maritain, Dubouche, Benoit y muchos otros señores que han pasado a la Historia.

Esta parte de las "Memorias" nos muestran un mundo convulsado total a la "caída" de la guerra. El Pacto de Munich, el tratado de no agresión entre Hitler y Stalin, quienes se reparten amigablemente los defensas nacionales europeas. Vendrá la ocupación de París y la instauración del Gobierno de Vichy, con el consiguiente traslado de todo el Cuerpo Diplomático a una población neutral. Y aquí Gabriel nos da a conocer una reacción que podrá parecer sorprendente, pero con la cual "convencionalmente" pensamos. Ve en el Mariscal Petain, no un traidor a su patria sino a un anciano y glorioso militar que en la hora difícil comprende que es necesario que un hombre de su prestigio tome la importante responsabilidad de salvar la representación de su país derrotado frente a la prepotencia del enemigo y a la traición de políticos como Laval, que se habían convertidos en cómplices del nazismo. La dignidad porque Petain actúa frente a los vencedores con numerosos y famosas representaciones y salva incalculables vidas francesas.

Después, cuando Francia es liberada por los aliados, vendrá el período en calidad de un personaje que en la Primera Guerra se convirtió en héroe nacional y en la Segunda Guerra no tuvo desmerecer el papel más incomprendido, al con ello salvaba al dolor de un pueblo.

Leemos también en esta parte de los recuerdos algo que nos conmueve porque está relatado en forma sobria, más importante que los sucesos melodramáticos, a que acceden muchos novelistas. Venimos a Gabriel con su familia rescatar de pueblo en pueblo francés, mientras las tropas alemanas avanzan, llevando a un pequeño hijo que ya padece de una dolencia incurable. Viene la desesperación de 1940 y sus esfuerzos por salvarlo. Todo será inútil, el niño fallece cerca de Biarritz.

Para no todo será sencillez en esta difícil y accidentada misión diplomática.

De don Pedro Aguirre recibe un encargo que no puede ser más grato. El Presidente desea postular para Gabriel Mistral el Premio Nobel de Literatura y sabe muy bien que el Ministro de Chile en Francia, adorado y respetado de la Unión política, para influir las fuerzas pertinentes, respalda a toda candidatura a tan alto galardón.

Y este postulado, lejos de incidencias y hechos posteriores, son relatados con gran sencillez en las "Memorias". Cientos años después de recibidos los premios de reconocimiento, la Academia Sueca concederá el justo premio a Gabriela Mistral.

Gabriel retornará por breve tiempo a la política activa, pero su experiencia en Francia le será muy útil para el futuro. No sólo ha conocido y tratado a figuras de renombre mundial. Sigue con atención el nuevo orden que se trata de imponer en Europa y aprovecha su permanencia en París para estudiar con los más grandes maestros, cursos de alta formación en la Universidad de la Sorbona. Se afana de estudiar la literatura también a formar una valiosa biblioteca con los mejores tratados sobre Economía, Historia, Sociología y Política.

Gabriel se prepara para ocupar el sillón presidencial.

"Memorias" de Gabriel González Videla (IV) [artículo] Fap.

Libros y documentos

AUTORÍA

Fap

FECHA DE PUBLICACIÓN

1976

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Memorias" de Gabriel González Videla (IV) [artículo] Fap.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile